

Walser, R. 1993. *Running with the Devil: Power, Gender and Madness in Heavy Metal Music*. Wesleyan University Press, Hanover, NH, 222 pp.

SEMANTIC-HISTORICAL ANALYSIS OF THE LATIN LEXEMES *AEDĒS*, *FĀNUM*, *TEMPLUM*

Igor Protsenko

Universidad del Norte (UniNorte), Asunción (Paraguay)
protsent2002@mail.ru

Abstract: In the article "Analysis of the Latin lexemes *aedēs*, *fānum*, *templum*", from the point of view of historical semantics," the author analyzes the development of the meaning 'sacred place' in the three Latin words in order to ascertain the standard and different linguistic processes of formation of the specified value in different Narodov in different languages.

The definition of 'sacred' and the classification of sacred vocabulary are proposed.

The research methodology is based on the principles developed by such European linguists as Ruben Budagov, Elena Mikina, Alexander Iliad.

The results of the study, which is carried out on the material of the Romanesque and other, primarily Slavic languages, show that the sacred place, *imago mundi*, is nothing more than a rethinking of the "external model of the world," which each word is interpreted in its way. The formation and development of the concept are influenced by geographical, historical, socio-political factors and mythological thinking, which in turn determine the consciousness, mentality of people speaking different languages.

Keywords: historical semantics, sacred vocabulary, worldview, consciousness, mythological thinking

ANÁLISIS SEMÁNTICO-HISTÓRICO DE LOS LEXEMAS LATINOS *AEDĒS, FĀNUM, TEMPLUM*

Igor Protsenko

*Universidad del Norte (UniNorte), Asunción (Paraguay),
protsent2002@mail.ru*

Resumen. En el artículo “Análisis semántico-histórico de los lexemas latinos *aedēs, fānum, templum*” del Dr. Igor Protsenko se analizan procesos del desarrollo del significado ‘lugar sacral’ en tres palabras latinas con la finalidad de establecer divergencias y convergencias de los procesos mentales y lingüísticos en varios pueblos.

Además, se ofrece la determinación de la definición de la noción *sacral* y se propone la clasificación de las palabras que nombran denotaciones sacrales.

La metodología, usada en la investigación, ofrecida por los lingüistas europeos: Rubén Budagov, Olena Míkina, Alexandr Iliadi.

En la base del análisis hecho (usando unos datos de otras lenguas, culturas, por ejemplo, eslavas) confirmamos que lugar sacral es el *imago mundi* y la reproducción del “modelo superior del mundo” aunque cada de los pueblos lo vea de su punto de vista, tomando en la consideración las peculiaridades de la situación geográfica, historia, condiciones socio-políticos, etc. El papel principal en la creación y el desarrollo de los significados sacrales juegan la conciencia y el pensamiento mitológico de los pueblos.

Palabras claves: semántica histórica, léxico sacral, *templum*, imagen del mundo, conciencia y pensamiento mitológico

1. Introduction

La lengua refleja el modo del pensamiento y percepción del mundo de un pueblo determinado, forma la imagen del mundo nacional con la proyección de la “realidad física” al socio. Los orígenes y los caminos de la creación de este modo “la imagen lingüística del mundo” de un pueblo determinado investiga la semántica histórica, ciencia que estudia no las significaciones de las cosas como los símbolos, sino las razones arcaicas de las cosas, observa su variedad temporal, local en una lengua determinada del pueblo o en varias lenguas como parentescos, tanto lejanas de punto de vista de genética.

Semántica-histórica se encuentra en la intersección de ciencias: etimología, lexicología, antropología, historia, culturología, etc. Se lo determina por sus deberes globales – estudiar los sistemas de concepción de los mundos arcaicos, es decir, varias culturas, las que existían antes de la aparición de la escritura y las tradicionales. En las condiciones actuales de deshumanización de las relaciones humanas, la atención, vuelta a las fuentes de la cultura humana, estudio de la arcaica se hace muy actual.

2. Objectives/Purpose of the study

El objeto de este artículo es la investigación de los caminos del desarrollo de los significados en unos lexemas latinos, que pertenecen al seno del léxico sacral, más concreto, los que nombran lugar culto – *templo*.

En nuestros artículos, publicados antes, hemos demostrado que en latín la noción *sagrada* tiene el carácter dual (lo que está dedicado a los Dioses y lo que está “manchado”; admirado y maldito; lo digno al respeto y lo que causa espanto) (Benveniste, 1962: 349) y lleva a la aparición de las diferencias semánticas en las palabras que se usan hoy: *santo*, *sagrado*, *sacral*.

3. Methodology and sub headings

Metodología de determinación de la noción sacral.

En la base de la investigación hecha proponemos diferenciar y determinar las nociones dichas en la forma siguiente.

Santo – es inmaculado espiritual y moral; intacto; el colmo de la perfección; lleno de las ideas sublimes; ideal (Moliner, 2007); es decir, el que posee las cualidades, peculiaridades ideales, divinos; cercano al Dios o marcado con la presencia de Dios.

Sagrado – en algunos casos es el sinónimo del *santo*, pero significa las acciones o los objetos concretos que se utilizan durante los ritos dedicados al Dios o Dioses. Es decir, *sagrado* –

es la reflexión de la destinación divina del objeto (o la acción) y no está enlazada en ninguna forma con sus peculiaridades interiores; es la separación del objeto (o la acción), de lo aconfesional; es la indicación de la necesidad de la actitud especial a él. Por ejemplo: *vasos sagrados, Escritura Sagrada, etc.*

Sacro – se refiere a algo sobrenatural. Pero no solamente al que se relaciona con divino, sublime, celeste, sino sobreentiende también algo irracional-místico, que provoca como respeto tanto el miedo ante el misterio esotérico, prohibido (aunque valioso para permitirse perderlo) y contrapuesto a las cosas, entendimientos profanos, cotidianos.

Para fijar el sentido *sacral* se usan tres categorías de las palabras (las que a partir de este momento vamos a llamar el *léxico sacral* o *palabras sacrales*):

– en las que el sema ‘se refiere a algo sobrenatural’ es nuclear: *Dios, paraíso, infierno, ángel, diablo, etc.*;

– en las que el sema ‘se refiere a algo sobrenatural’ se activa dependientemente de las situaciones concretas. Por ejemplo, el cielo: 1) ‘espacio que vemos sobre nuestras cabezas, azul de día y poblado de estrellas por la noche’; <...> 3) ‘morada de Dios, los ángeles o justos en el mundo sobrenatural’ (Moliner, 2007), sinónimo del *paraíso*. El proceso de la adquisición del sentido sacro (es decir, místico, mágico, sagrado etc.) a la gente, los objetos o hechos se llama *sacralización*;

– en las que el sema ‘se refiere a algo sobrenatural’ está ausente pero estas palabras son obligatorias para la descripción de diferentes cultos, ritos: *templo, iglesia, retablo, etc.*

Es decir, lo que es sacral se encuentra en la forma interior de las palabras, en semas correspondientes, connotaciones, etc.

Clasificación del léxico sacral

El léxico de que se trata se divide en los grupos de las palabras referidas a los aspectos diferentes de la vida sacral:

1. Acción sacral: *ceremonia* (acto público o privado, celebrado con solemnidad y según ciertas normas establecidas,

los actos en los que se realizan ideas tanto religiosas, incluso paganas, como profanas); *oficio divino* (actos religiosos con los clérigos: *Liturgia, Vigilia, Procesión, Prestación de juramento*, etc., es decir, actos en los que importancia y papel indiscutible juega la palabra); *rito* – acto que se realiza con el orden de las acciones repetidas durante el acto religioso o profano, etc.

2. Lugar sacral: *del carácter religioso (templo, iglesia, convento, capilla, etc.) y del carácter mágico (místico): Stonehenge en Inglaterra, La Montaña Calva en Kiev, Machu Picchu en Perú, etc.*

3. Objeto sacral: *vasos sagrados, ropa, productos de alimentación*, etc. y todos los componentes de un lugar de realizar la acción sacral.

4. Personaje sacral: *Dios, ángel, diablo, hombre* (en la mayoría de los casos es el personaje del mito o de la leyenda), *animal*, etc.

5. Textos sacrales: los que contienen la base de la doctrina religiosa, descripción o comentario del rito o de la ceremonia y los que pueden funcionar como los objetos de adoración. Como una parte de este punto figuran las escrituras sacrales: *runas eslavas, escritura de los turdetanos*, etc.

La otra parte de este punto son las reuniones de los textos de diferentes religiones: *Biblia, Corán, Talmud*, etc.

6. Nociones abstractas: *tiempo sacral, espacio sacral, imágenes sacrales* (en los que la idea sacral se transforma a las formas sensitivas accesibles)¹.

Análisis del léxico que nombra lugares sacrales

En la esfera de los intereses nuestros entran las palabras que nombran el lugar sacral. Las investigaciones que vienen a continuación serán dedicadas al análisis del desarrollo semántico de las palabras latinas con el significado ‘templo’ – *aedēs, fānum*,

¹ Más detalles ver en el artículo mío “Léxico sacral (determinación de la noción). Clasificación del léxico sacral” (Protsenko, 2014).

templum en el latín u otras lenguas modernas, en primer lugar, romances.

La metodología que usamos en nuestro trabajo se basa en los principios comparativo-históricos (lo que permite identificar signos comunes y diferenciales del léxico dicho dentro del cuadro lingüístico de varios pueblos) y que está propuesta en las obras de E. Benveniste (Benveniste, 1962), M. Bréal (Bréal, 1924), A. Meillet (Meillet, 1925), R. Lapesa (Lapesa, 200), O. Mikina (Mikina, 2012), etc.

4. Result/Findings

Aedēs.

Aedēs. La base de esta palabra es la raíz indoeuropea *aidh-* ‘quemar’ [13, 3], ‘brillar, lucir’ [12,11] que llegó a formar en diferentes lenguas de la familia lingüística indoeuropea las palabras que pertenecen a varias partes de la oración, pero con el significado correspondiente: sanscr. *inddhé* ‘incendio, quemadura’ (Roberts, 2001: 3; Pokorny, 1959: 11), *édha-h* ‘leñas’ (Roberts, 2001: 3); avest. *aēsma* ‘leñas’ (Roberts, 2001: 3); anglosaj. *ād* ‘incandescencia’ (irl. ant. *ded* ‘fuego’ (Roberts, 2001: 3; Pokorny, 1959: 11); isl. ant. *eisa* ‘fuego’ (Roberts, 2001: 3; Pokorny, 1959: 11); alem. ant. alt. *eit* ‘incandescencia’ (Roberts, 2001: 3; Pokorny, 1959: 11); jet. *a-* ‘calentarse’ (Roberts, 2001: 3); pal. *ha-* ‘ser caliente’ (Roberts, 2001: 3); gr. *αἶθω* ‘combustión’ (Pokorny, 1959: 11); *αἶθων* ‘fugoso’ (Pokorny, 1959: 11); *αἶθου* ‘brillar, chispear’ (Pokorny, 1959: 11); *αἰθήρ* ‘éter, la más alta parte de atmósfera que aproxima al bochorno del fuego’ (Roberts, 2001: 3); gal.: *aedui* ‘fuego’ (Pokorny, 1959: 11); lat.: *aestās* ‘temporada cálida del año’ (Dvoretiskij, 1976: 43); ‘calor, verano’ (Roberts, 2001: 3); *aestus* ‘calor, fuego’ (Roberts, 2001: 3); *aedēs* desde el principio ‘estufa en casa, chimenea (en sentido secundario ‘hogar de casa – casa’ (Pokorny, 1959: 11).

En latín de la raíz *aidh-*, con la semántica primaria ‘quemar’, se formó la palabra *aedēs* con dos significados a la vez:

‘hogar’: una casa, vivienda – objeto habitual; y ‘templo’ – objeto sacral (Dvoretiskij, 1976: 38).

La base de la transformación semántica era el traspaso metonímico. El fuego se usaba para las necesidades cotidianas, pero importantes – calentamiento de la casa, guiso, que formó la analogía estable: fuego>hogar>casa, vivienda).

De otra parte, el fuego era la parte integrante de diferentes ritos que se practicaban en los lugares especialmente dedicados a eso (en las construcciones o enfrente de ellas) y, como resultado, con el tiempo se activó el sema potencial “se refiere a algo sobrenatural” y la palabra *aedēs* obtuvo el significado sacral. El modelo de transformación del significado en este caso era así: fuego>lugar sacral (donde se realizaron los ritos con el uso del fuego)>templo.

Los ejemplos del uso de la palabra *aedēs* con los significados diferentes se encuentran en los textos de los autores latinos y en las fuentes lexicográficas. P. ej.: *aedēs ascensum habent* ‘las casas tienen escaleras’ (Dvoretiskij, 1976: 101); *aedēs quae longe ceteris antecellunt* ‘los templos que se destacan bruscamente entre otros’ (Dvoretiskij, 1976: 77). El significado de la palabra analizada se concretiza dependiendo del contexto. P. ej.: *aedēs, ubi dicitur habitare* ‘la casa en la que, dicen, él vive’ (Dvoretiskij, 1976: 323); *vigilias agere ad aedēs sacras* ‘vigilar los templos sagrados’ (Dvoretiskij, 1976: 1079). No provoca dudas la interpretación del sustantivo latino *aedēs* en combinación con las palabras que indican al honor de quien fue construida la obra del culto. P. ej.: *aedēs Victoriae cuius gradūs vicem theatri erant* ‘Templo de Victoria, la escalera que servía del escenario teatral’ (Dvoretiskij, 1976: 1075).

El sustantivo latino *aedēs* fue la base de la formación de nuevas palabras, los significados de los cuales están enlazados con la vivienda u obras cultas (templos) y se usan en actuales lenguas romances. P. ej.: *aedificium* [*aedes* + *facio*] ‘edificio’ (Dvoretiskij, 1976: 38) (esp. *edificio*; port. *edificio*; it. *edifizio*; rum. *edificiu*; fr. *édifice*; galis. *edificio*; cat. *edifici*). Palabra,

aedicula (deminutivo de *aedes*), hasta hoy día guarda el significado ‘pequeño templo, basílica’. Aunque en las lenguas romances modernas se usa también con otro sentido. P. ej.: esp. *edículo* ‘ala de cualquier edificio’ (Moliner, 2007); fr. *édicule* ‘ala de una basílica’, ‘templo’, ‘quiosco’ (Petit Robert, 1994: 718) port. *edículo* ‘casita’ (Feguereiro, 1939, V I: 934); it. *edicola* ‘quiosco de la prensa’ (Скворцова, 1977: 274); rum. *idicul* ‘glorieta’ (Bolocan, 1980: 470).

Las palabras latinas con la semántica ‘el que se relaciona con la vigilancia del templo’, formadas de *aedēs*, no tienen otras definiciones: *aeditula* ‘la vigilante del templo’ (Dvoretiskij, 1976: 38); *aeditualis* (*aeditu(m)us*) ‘el vigilante del templo, clérigo en un templo’ (Dvoretiskij, 1976: 38); *aeditumor* ‘ser clérigo’ (Dvoretiskij, 1976: 38). Pero lexemas dichos no llegaron hasta hoy y en actuales lenguas romances no se observan.

Con el tiempo la palabra latina *aedēs* perdió el significado ‘lugar donde se realizan los ritos cultos’ (templo o una construcción con el espacio para el fuego ritual) y, como consecuencia su carácter sacral. En las lenguas romances los derivantes de *aedēs* nombran exclusivamente ‘edificio’, ‘vivienda’. Es decir, el significado cotidiano desplazó el sacral.

La explicación posible de este fenómeno es el siguiente. Se sabe perfectamente que el mantenimiento del fuego en casa jugaba un papel tan importante que al final obtuvo valor ritual, culto – sacral. Pero nuestros antepasados también vieron y entendieron que esta substancia (fuego) no solamente daba miedo piadoso, sino que se puede domesticarla, se puede obligarla a servir a la gente y a las necesidades humanas. Y así pasó. El fuego empezó a hacer “milagros cotidianos”: calentaba la vivienda, guisaba la comida, daba la luz en la oscuridad, etc. Y la evolución semántica de *aedēs* para nombrar los lugares sacrales se terminó en latín sin obtener el desarrollo en las lenguas modernas, en primer lugar, romances. (más concreto ver en el artículo mío...)

Fānum.

Fānum. Lexema *fānum* se remonta a la raíz indoeuropea *dhēs-* (*dhās-*)² (Pokorny, 1959: 259) que resultó la base para las palabras sacrales en algunas lenguas. P. ej.: arm. *di-k* ‘Dios’; osk. *fīisnam*; umbr. *fesnaf-e* ‘templo’. Posiblemente de esta misma raíz con el sufijo (**dhə s-o > dhes-o-*) se formó sustantivo griego *Θεός* ‘Dios’ (Roberts, 2001: 43). En latín de la raíz *dhēs-* (*dhās-*) se forman las palabras siguientes: *fēriae* (*dhēs-to-*) ‘feria’; *fēstus* ‘ferial’; *fānum* (**dhə s-no-*) ‘templo’ (Roberts, 2001: 43); ‘lugar sagrado, santuario’ (Dvoretckij, 1976: 416). Según J. Pokorny dichos lexemas se relacionan también con: sanscr. *ádihēt* ‘él ve’ (Roberts, 2001: 42); avest. *dā(y)-* ‘ver’; *dhyāman* ‘idea’ (Roberts, 2001: 42, Pokorny, 1959: 243); alb. *díturē* ‘conocimiento’ (Roberts, 2001: 42); gr. *σημειου* ‘signo’ (Roberts, 2001: 42); *σημα* ‘símbolo’ (Roberts, 2001: 42; Pokorny, 1959: 243), que se remontan a las raíces indoeuropeas *dheṛ-*, *dhi-*, *dhi-* ‘ver, contemplar’ (Pokorny, 1959: 243) и **dhāu-*, de la que en griego se forma *θαῦμα* ‘admiración’, ‘admirarse’, ‘sorprenderse’, *θαυμάω* (derivado suficial **dheau-mḥ*) ‘asombro’, ‘adorador’ (Pokorny, 1959: 243).

Pero la palabra *fānum* con el tiempo se desaparece totalmente del latín y, como consecuencia, de las lenguas romances.

La explicación encontramos en la observación de E. Benveniste quien confirma que el sustantivo *fānum* está enlazado etimológicamente con el verbo *fārī* (*for*) (Meillet, 1925: 215-216; Forcellini, V 3: 32). Este verbo realizó el camino de la palabra onomatopéyica (imitación del ruido de la tormenta, relámpago, trueno, etc.) que provoca el miedo y veneración hasta el verbo que determina el proceso de habla como “fenómeno divino” (Mikina, 2012: 69). Pero dicho verbo se quedó en las reconditeces del latín y no llegó a los días de hoy (Mikina, 2012). Con el cese en

² Es conocida y no provoca la discusión las transformaciones de la *dh-* (*bh-*) indoeuropea a la *f-* latina.

el uso del verbo básico se termina el funcionamiento de la palabra derivada de él – *fānum*.

Es decir, el camino del desarrollo semántico de la palabra mencionada podemos determinar en la forma siguiente: sonidos de onomatopeya>observación en estos sonidos los signos simbólicos, divinos, irrazonables>verbo de habla con el sentido de acción (hablar) como “el fenómeno divino”>templo, santuario, lugar para realizar los cultos o acontecimientos feriales. Y así el desarrollo del significado sacral de *fānum* se termina. En los diccionarios de las lenguas romances este sustantivo si se fija, lleva obligatoriamente nota que relaciona la palabra con la lengua antigua. P. ej.: esp. *fano* ant. ‘templo’ (Moliner, 2007).

Más estables se han quedado los derivados, formados con prefijos del *fānum*.

Con el prefijo *pro-* semántica del cual es ‘enfrente, delante’ (Dvoretiskij, 1976: 811) se formaron las palabras: *profano*, *āvi*, *ātum*, *āre* ‘privar de santidad, revelar’; ‘(delante del templo) consagrar, sacrificar’ (Dvoretiskij, 1976: 816); *profanus*, *a*, *um* ‘el que está privado de santidad (el que no tiene derecho de entrar en el templo); no enterado, sospechoso, sacrílego’ (Dvoretiskij, 1976: 816). Con el tiempo la parte sacral de estas palabras se mudó al segundo plano o se desapareció totalmente y se quedó el significado ‘ignorante, lego’ y no solo en las lenguas romances, sino en otras lenguas europeas también. P. ej.: esp., gal., port., it. *profano*; eusc. *profano* (junto con *ezjakin*); cat. *profà*; fr., ingl. *profane*; alem. *profan*; rus., ucr. *профан*.

Al resumir el análisis de las palabras *aedēs* y *fānum* que en latín se usaban para nombrar el templo, constatamos que en el proceso de la evolución semántica en ambas palabras se perdió el significado sacral.

Pero, la palabra *aedēs* continuó desarrollandose en sus derivantes aunque ellos cada vez obtenían los significados más y más lejanos del nombramiento de los edificios cultos. Los objetos nominados por esta palabra hasta hoy día siguen construyendo, siguen usando, etc. Por eso “descendientes” de la palabra-madre

se encuentran en las lenguas actuales. *Fānum*, por ser relacionado con el verbo *fari* dejó de existir por dejar de existir el verbo³.

¿Por qué pasa eso que las palabras o una palabra, *aedēs*, ha perdido su sentido sacral, otra, *fānum*, se desapareció?

Se puede destacar varias causas de desetimologización, o sea “simplificación” de la noción, desaparición del lexema de la lengua: el cambio de cosmovisión del pueblo; influencia y las relaciones con las religiones, ritos; particularidades del desarrollo histórico de los territorios determinados etc. Aquí nombramos algunas de ellas.

1. En primer lugar, es la existencia y sobrevivencia entre el pueblo, en nuestro caso, entre romanos, varias realidades lingüísticas: palabras para nombrar diferentes tipos de templos y lugares en los que se realizan las acciones rituales. Por ejemplo, *basílica* ‘el templo cristiano (ortodoxo)’ (Dvoretiskij, 1976: 127); *hypeathros* ‘el templo bajo el aire libre’ (Dvoretiskij, 1976: 483); *īdōlīum* ‘el templo pagano’ (Dvoretiskij, 1976: 486); *sacrārium* ‘santuario’ (Dvoretiskij, 1976: 891); *baptistērium* ‘basílica que servía para el bautizo’ (Dvoretiskij, 1976: 126); *coillum* ‘santuario doméstico’ (Dvoretiskij, 1976: 202), etc.

2. Para diferentes niveles del uso de la lengua se usaban diferentes palabras. Por ejemplo, los creadores de la literatura clerical (Auctores Ecclesiastici) usaban tales palabras como *dominicum* (Dvoretiskij, 1976: 346); *īnsula* (Dvoretiskij, 1976: 538), etc. cuando otros lexemas eran comunes en el uso: *dē-lūbrum* (Dvoretiskij, 1976: 303); *donarium* (Dvoretiskij, 1976: 347), etc.

3. En el caso del léxico prestado hay que tomar nota que significado tenía lexema en la lengua de su origen. Por ejemplo, sustantivo *adytum* ‘lugar sacral’, ‘santuario’ fue prestado del griego en el que tenía significado ‘inaccesible’ (Dvoretiskij, 1976: 38).

³ Sobre el proceso de aparición y desaparición del verbo *fari* se trata en la monografía de Olena Mikina.

4. No hay que olvidar que casi cada palabra que nombraba el templo en el mismo tiempo tenía otro significado (en muchos casos ‘el templo’ no era el primer significado). Por ejemplo, *martyrium* 1) ‘martirio’, 2) ‘templo’ (Dvoretiskij, 1976: 620); *pulvīnar* 1) ‘almohada con las imágenes de Dioses’, 2) ‘templo’ (Dvoretiskij, 1976: 835); *tēctum* 1) ‘techo’, ...; 4) ‘templo’ (Dvoretiskij, 1976: 1000), etc.

Templum.

Templum. Se remonta a la raíz indoeuropea *tem-* que significa ‘cortar’ (comp: irl. ant. – *tamum* ‘obtusos’, ‘embotados’; eslov. – *tęti* ‘cortar’; chec. ant. – *teiti* ‘cortar’, ‘talar’; rus. – *tjati*) (Roberts, 2001: 179). Al añadir a esta raíz el sufijo, en el latín aparece la palabra *templum* que en el español se transforma en el *templo* ‘el espacio para observar el cielo con los augures durante los auspicios’.

Es decir, al principio, el significado de lexema *templum* no se relacionaba con una construcción, un edificio, sino con un sector determinado en el cielo en el que un gremio especial de sacerdotes, llamados augures, durante la época de los etruscos, observaban (con-templaban) y averiguaban las señales y la voluntad de los dioses.

Más tarde los romanos empezaron a construir en estos lugares sagrados los santuarios para los dioses. Y eso era un rito cosmológico: fundar algo (en primer lugar, que se dedicaba a los dioses) era repetir el acto de la creación del mundo.

Resulta, que la palabra latina *templum* sobrevivió su tiempo y sigue viviendo con el mismo significado (el hogar, edificio que se usa para las acciones sacras, en este caso, sagrados) en las lenguas tanto romances, como germánicas⁴, al mismo tiempo que *aedēs* perdió los matices del significado sacral y *fānum* se desapareció en general.

⁴ Por ejemplo, it. – *tempio*; fr. – *temple*; port. – *templo*; ingl. – *temple*; alem. – *temple* (pero lo que no se relaciona con el cristiano) – un lugar, edificio sagrado que se usa para las acciones religiosas.

La explicación de este fenómeno se basa en el pensamiento mitológico del pueblo⁵, cuando el pueblo dirige el sentimiento de asombro y veneración, unido con el reconocimiento de un misterio profundo e incomprensible.

Espacio en el que tenían lugar las acciones sacrales y, con el tiempo en los que construían los edificios rituales, provienen de la idea “cortar”, es decir, poner una línea, que divide el mundo profano del mundo sacral. El recinto y todo lo que se encuentra dentro del espacio limitado (cortado) pertenece al mundo sacral y lo que está fuera no es así (el símbolo sacral es “fuego” y lo que está enlazado con esa noción). Al cruzar la línea “mágica” el hombre puede empezar a comunicarse con el espíritu superior, tan misterioso, milagroso, místico...

Los lugares de los que estamos hablando eran las alturas naturales (colinas, montañas), y las construcciones rituales se situaron en los terrenos elevados o se hacían en forma dirigida al cielo, en forma de elevación natural del terreno (pirámides), con el altar en la cumbre, para complicar el proceso de acercarse al espíritu superior⁶. Solamente los que aplicaban los esfuerzos, a veces, enormes, estaban dignos de ser consagrados a los secretos místicos del universo.

No solamente los pueblos de habla romana así entendían el mundo exterior. Al analizar los diccionarios etimológicos podemos confirmar que es la aceptación del mundo común, tanto para europeos, como para los asiáticos y africanos.

Vamos a analizar los ejemplos que confirman nuestra hipótesis.

En Mesopotamia el templo era el *Zigurat* – una torre escalonada que culminaba en un santuario⁷ y simbolizaba la

⁵ Para el pensamiento mitológico lo que es primero e importante es semántica, es decir, significado y no característica del objeto. Significado es característica.

⁶ Las colinas, montañas u otros lugares elevados demuestran en la forma alegórica la separación del mundo habitual, es decir, ponen la frontera entre lo real e irreal, “cortan”, “rodean” de los profanos las áreas sacrales.

⁷ La Torre de Babel era una construcción de este tipo.

montaña del Norte, de donde vinieron los sumerios. La subida a cada escalón era el cruce de una línea más en el proceso de acercarse al espíritu superior.

En Egipto el templo era el símbolo de todo el universo, construido siguiendo el plan “caído del cielo”. Es lo mismo en que pensaban y lo que hacían antepasados de los pueblos romanos. Desde un lugar sacral, *templum*, los augures contemplaban el cielo y trazaban un recorte (en el cielo) para determinar la demarcación o plano del edificio ritual. En final, el augur conseguía el punto de intersección en el cielo que luego sería proyectado en la tierra para erigir el templo. La frontera de estos lugares sacrales, pudieron cruzar exclusivamente elegidos a los que estaba permitido comunicarse con el espíritu superior.

Otras confirmaciones de nuestra hipótesis encontramos en las correlaciones entre sí “las razones arcaicas” del significado “fuego” (lo que demuestra Mark Makovsky en su “Diccionario comparativo de simbólica mitológica en las lenguas indoeuropeas”).

1. EL significado “fuego”, “quemar”, “arder” se relaciona con las palabras que tienen significado “cortar”, es decir, “sacar fuego”: ingl. ant. *fyran* – ‘cortar’, lat. *pavire* ‘batir’, pero ingl. Ant. *fyr* y alem. *feuer* – ‘fuego’ (Makovsky, 1996: 241).

2. El significado “encenderse” podría aparecerse en la base del significado ‘tomar’ (más concreto – ‘envolver con fuego’): de la raíz indoeuropea **bher-* ‘cortar’, ‘perforar’ (Roberts, 2001: 26), ‘doblar’ (Makovsky, 1996: 241) provienen palabras rusas *жарить* [zhárit’] – ‘freír’, *нагревать* [nagrevát’] – ‘calentar’ (Makovsky, 1996: 241); la raíz indoeuropea **kenk-* tiene significado ‘ceñir’ y ‘arder’ (Makovsky, 1996: 241). En este sentido significado ‘ceñir’ correlaciona con ‘limitar’, ‘cortar’.

3. El significado “arder” puede relacionarse con “montaña”, “montón”: alem. dial. *mauken* – ‘montón’, pero ingl. *smoke* – ‘humo’, celt. – *muk* ‘fuego’; lat. *arere* – ‘arder’, gr. *ορος* – ‘montaña’: rus. *гореть* [gorét’] – ‘arder’, *гора* [gorá] – ‘montaña’; irl. *siab* – ‘montaña’, let. *lipt* – ‘arder’; lit. *kaln* – ‘colina’, i-e **kel*

– ‘arder’; i-e **ker-* (**(s)ker-*) ‘cima’, ‘altura’, ‘arder’, etc. (Makovsky, 1996: 241).

4. Palabras que provienen de las raíces indoeuropeas **dhlongh-* (**longh-*), *dhlegh-* (**legh-*), **dheg-* tienen significado ‘arder’, ‘quemar’: lit. *dègti* – ‘quemar’, ingl. ant. – *lieg*, sacs. ant. *longa*, fris. ant. *lug*, *loga* – ‘fuego’, ‘llama’. Aunque se remontan a los significados ‘cortar’, ‘golpear’, ‘batir’: prusk. ant. *doalgis* – ‘guadaña’, alem. dial. *dalgen* – ‘golpear’, lit. *dilgus* – ‘el que pica’, ‘el que quema’ (Makovsky, 1996: 243).

5. En las palabras con el significado mencionado más arriba empiezan a aparecerse matices sacrales: gr. *Θελγω* – ‘embrujar’, ‘embrujar por medio de un golpe’; toj. A *talke*, toj. B *telki* – ‘víctima’ (Makovsky, 1996: 243).

6. Las palabras con el significado “fuego”, “arder” se relacionan directamente con los significados sacrales “admirar, rendirse a la divinidad, al ídolo”: i-e **ehnis* – ‘fuego’, pero i-e **iag-* ‘admirar a la divinidad’, i-e **eg-* ‘rezar’; i-e **uer-* ‘arder’, pero lat. *vereri* – ‘apocarse’, ‘tener miedo de la divinidad’; lat. *rogus* ‘fuego’, pero alem. *schreck* – ‘miedo’ (al principio el miedo ante del Dios), etc. (Makovsky, 1996: 243).

7. El significado “sacramento” se relaciona con el significado “fuego”: let. *lipt* – ‘quemar’, pero *sleps* – ‘misterio’, irl. ant. *tene* – ‘fuego’, pero russ. – *майна* [táyna] ‘misterio’, i-e. **teg-* ‘fuego’ y ‘disimular’, ‘misterio’, etc. (Makovsky, 1996: 243).

5. Discussion

Entonces, así observamos las relaciones muy tensas en las razones de las palabras que nombran el fuego o el proceso de separación de una parte de algo entero y la formación de las palabras que nombran los lugares donde se realizan los actos sacrales, *templos*, o, como los nombran, “casas de Dioses”.

En este trabajo no pretendemos rescatar el tema hasta el fondo, es imposible al principio por las reglas del género del artículo científico. Lo que pretendemos es marcar los puntos clave

de nuestra investigación, llamar la atención a los colegas a este tema, provocar la **discusión** para lograr llegar a la verdad.

Continuamos el análisis de los objetos con el significado ‘templo’ atrayendo los ejemplos de las lenguas de otros grupos lingüísticos, por ejemplo, eslavos, en los que el “camino al templo” era diferente de primer punto de vista, pero, en realidad, muy parecido a lo que hemos demostrado aquí. La idea magistral de nuestra investigación es pasar a las lenguas de los aborígenes americanos, por ejemplo, guaraní. Y, en la base de los resultados obtenidos confirmar o denegar nuestra hipótesis de la igualdad del proceso pensador para toda la gente de diferentes partes del mundo.

References

- Benveniste. 1962. Benveniste Émile. Hittite et Indo-Européen. Etudes comparatives. Librairie Adren Masionneuve, Paris, 141 pp.
- Bolocan, Gheorghe. 1980. Dicționar Român-Rus. Editura Științifică și enciclopedică, București, 1592 pp.
- Bréal, Michel. 1924. Essai de sémantique. Science des significations. Hachette, Paris, 372 pp.
- Forcellini, Aegidii. 1858-1883. Totius Latinitatis Lexicon. Opera et studio. Typis Aldinianis, Prati, T. I–VII.
- Lapesa, Rafael. 2001. Historia de la lengua española. Gredos, Madrid, 690 pp.
- Meillet, Antoine. 1925. La méthode comparative en linguistique historique. H. Asheroud, Oslo, 116 pp.
- Moliner, María. 2007. Diccionario de uso del español (ed. en DVD). Gredos, Madrid.
- Petit Robert, Le Nouveau. 1994. Dictionnaire alphabétique et analogique de la langue française. Paris, 2490 pp.
- Pokorny, J. 1959. Indogermanisches etymologisches Wörterbuch. Francke Verlag, Bern, München, Bd. I. 1182 pp.
- Protsenko, Igor. 2014. “Léxico sacral (determinación de la noción). Clasificación del léxico sacral”. *Linguistic Studies*, 29, Universidad Nacional de Donetsk, Donetsk. URL: <http://www.linguisticstudies.org/home/linguistics-studies/volume-29/functional-semantics-of-lexical-and-phraseological-units/sacral->

vocabulary-definition-classification-of-sacral-vocabulary#TOC-Article.
[Accessed September 29 2018].

Roberts, E. A., Pastor, B. 2001. Diccionario etimológico indoeuropeo de la lengua española. Alianza Editorial, Madrid, 360 pp.

Dvoretiskij, I.X. 1976. Latin-Russian dictionary. Russian language, Moscow, 1096 pp.

Makovsky, M.M. 1996. Comparative dictionary of mythological symbols in Indo-European languages: The Image of the world and the worlds of images, Moscow Humanit. Ed. Center VLADOS, 416 pp.

Mikina, O.G. 2012. Historical and semasiological study of Latin and Romanesque verbs of speech on the Indo-European background, Donetsk: South-East, 450 pp.

Skvortsova, N.A. Maisel, B.N. 1977. Italian-Russian dictionary, Moscow: Russian language, 944 pp.

SYSTEM OF VISUALIZATION IN TEACHING FOREIGN LANGUAGES

Darya Sh. Marsagishvili, Marina P. Petrova

*Institute of Foreign Languages, Peoples' Friendship University of Russia,
Moscow, Russia
marsinya@inbox.ru
petrmar2005@mail.ru*

Abstract: The article is devoted to the use of visual materials in the process of teaching foreign languages. The problem of adequate presentation of visual educational information is analyzed. The types and formats of tasks that are aimed at the assimilation of data of similar kind are considered.

Keywords: visualization, educational information, system approach, principles of visualization, means of knowledge visualization

1. Introduction

Nowadays no one can deny the necessity and importance of using video materials of various formats within the process of teaching foreign languages, since present generation is a unique generation of people living in the age of abundance of visual in-